

RESEÑA

María Martínez Lirola:
***El análisis crítico del discurso y la
pedagogía crítica. Explorando sus
relaciones y sus aplicaciones didácticas***

(Granada: Comares, 2022. 180 páginas)

Patricia Baeza

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile
pmbaeza@uc.cl

Ignacia Parra

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile
ifparra@uc.cl

Este libro de María Martínez Lirola se focaliza en la necesidad de una formación integral que favorezca el desarrollo del espíritu crítico y el empoderamiento de las personas como agentes activos de transformación social frente a las ideologías dominantes. Esta educación integral requiere ir más allá de los conocimientos para profundizar en la dimensión afectivo-emocional que fomente la interculturalidad, los derechos humanos, la igualdad, la sostenibilidad, la justicia y la paz.

Enfocada en esa necesidad de formación integral, Martínez Lirola se propone dos objetivos fundamentales en este libro. Por un lado, realizar una detallada aproximación al análisis crítico del discurso (en adelante, ACD), a la pedagogía crítica y a diferentes perspectivas de la educación: educación para la ciudadanía global, la educación intercultural, la educación con perspectiva de género, la educación basada en los derechos humanos, la educación para el desarrollo sostenible y la educación para la paz. Por otro lado, la mencionada académica se propone trascender dichas aproximaciones e integrar todos esos aspectos, ofreciendo herramientas que puedan ser utilizadas por los posibles lectores del libro con el objeto de tomar conciencia de la relevancia del pensamiento crítico y del cambio individual que potencie el empoderamiento, la ciudadanía global y la transformación social.

En concordancia con ambos propósitos, el libro se estructura en dos partes. En la primera, la autora presenta una introducción sobre los rasgos propios de una educación integral necesaria en el siglo XXI. Además, en esta sección Martínez Lirola ofrece una aproximación al análisis crítico del discurso multimodal y a la pedagogía crítica de Paulo Freire. En la segunda parte del libro, en primer lugar, la citada académica profundiza en las principales aplicaciones del ACD y de la pedagogía crítica a distintas propuestas didácticas vinculadas con las diferentes perspectivas educativas mencionadas en el párrafo anterior y, además, se detiene en el vínculo entre ellas. En segundo lugar, Martínez Lirola propone actividades variadas para la aplicación universitaria de los enfoques pedagógicos escogidos.

El libro se inicia con una introducción en la que, por un lado, se destaca el potencial de la educación para la construcción de un mundo mejor, sin relaciones asimétricas. La autora postula que ese cambio solamente será posible a través de un empoderamiento y compromiso activo que trascienda las prácticas áulicas. Por otro lado, en la introducción se rechaza la educación basada en normas y en el adoctrinamiento y, a la vez, se plantea la relevancia del pensamiento crítico con el fin de que las personas sean autónomas y capaces de reflexionar conscientemente sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y sobre la situación social en la que están inmersas. Además, Martínez Lirola en esta introducción adscribe a la enseñanza basada en competencias y pone el acento en las competencias emocionales.

La primera parte del libro consta de tres capítulos. El **primer capítulo** comprende una exhaustiva revisión bibliográfica de las principales características y objetivos del acercamiento teórico del ACD, como perspectiva analítica e interdisciplinar que visibiliza las

desigualdades, las relaciones de poder y las ideologías hegemónicas, con el objeto de transformar el *status quo* (Fairclough y otros, 2011). Es por esta razón que el ACD contribuye a la resistencia ante la injusticia.

Martínez Lirola enfatiza en las relaciones de dominación que ocurren en la sociedad y cómo estas se vislumbran a través del discurso, el que es concebido como parte de un contexto. La citada académica destaca la importancia del *texto*, el que debe ser entendido en el contexto en que está inserto; además, pone de relieve la composición del texto por significados expresados a través de distintos recursos semióticos o modos. Es por esta razón que Martínez Lirola en este primer capítulo también realiza una aproximación a la multimodalidad (Kress y van Leeuwen, 2021) y al análisis crítico del discurso multimodal. La autora enfatiza en el hecho de que la educación debe responder a las demandas sociales y que el estudio del aula como un contexto de aprendizaje multimodal permite tomar conciencia del potencial que tienen los diversos modos de comunicación en el proceso de aprender.

En el **capítulo 2** la autora introduce la pedagogía crítica de Paulo Freire, otro de los cimientos clave del libro. Se trata de una mirada crítica y de transformación de la sociedad, donde prima la concientización de los individuos de su propia situación y la necesidad de un cambio para construir un mundo mejor, equitativo e igualitario. Para el logro de este objetivo, el aula es un lugar central en que se encuentran tanto lo político como lo ético, que se liga estrictamente con lo social, ya que se educa para la democracia, uno de los ejes principales de la pedagogía crítica de Freire.

Se deja a un lado la relación asimétrica profesor-alumno, que sería, en palabras de Freire, la *educación bancaria*, para apostar por una educación en que el alumnado no se ve ignorante, sino parte del proceso de aprendizaje, y el profesorado no se ve como absoluto dueño de la verdad, sino como un agente activo que también aprende. De esta manera, Freire busca abandonar la opresión ejercida por las formas tradicionales educativas que conlleven los discursos dominantes y favorecer el resurgimiento de la dignidad, de los derechos humanos y, especialmente, de la libertad (Freire, 2006: 172) que conduce a la creatividad y a que el sujeto sea protagonista de su historia (Freire, 1996: 171). Es por esta razón que Freire habla de una *educación valiente*, en la que los seres humanos dialogan y son capaces de generar críticas constructivas. El máximo representante de la pedagogía crítica rechaza la educación del miedo y defiende la educación basada en un diálogo amoroso (Freire, 1987: 23-24). En síntesis, Freire apuesta por una educación comprometida con la transformación social, hecho que requiere más avances en justicia e igualdad. Su propuesta presenta muchas relaciones con el ACD.

El **capítulo 3** da cuenta de algunos de esos vínculos entre la pedagogía crítica de Freire y el ACD. Este último se preocupa de revelar cuáles son las motivaciones ocultas de cada texto y cómo el discurso es utilizado para legitimar o deslegitimar las ideologías hegemónicas

vinculadas con problemas sociales como la desigualdad, la discriminación y la violación de derechos humanos, entre otros aspectos. De modo similar, la pedagogía crítica intenta empoderar a los estudiantes para que sean críticos en su aprendizaje y para que asuman un rol activo en su compromiso con el cambio social.

Tanto el ACD como la pedagogía crítica unen la teoría social con la teoría lingüística y educativa con la finalidad de visibilizar y denunciar la opresión en las relaciones de poder y las ideologías en distintos contextos sociales, incluido el educativo. Ambas perspectivas (ACD y pedagogía crítica) tienen un posicionamiento político; apuestan por tener una incidencia política desde el discurso o desde la educación; invitan a la inclusión de los sectores populares y excluidos; comparten la idea de fomentar el pensamiento crítico y el vínculo entre texto y contexto; apuestan por la justicia; manifiestan un compromiso explícito con la transformación social; proponen una nueva distribución del poder, el que es negociado entre docentes y estudiantes. Finalmente, el ACD y la pedagogía crítica ven las diferencias como una riqueza y no como una amenaza.

En la segunda parte del libro, Martínez Lirola presenta las aplicaciones didácticas del ACD y de la pedagogía crítica. La autora apuesta por la educación para la ciudadanía global y describe las principales características de distintas perspectivas educativas que tienen relación con el foco planteado en la primera parte: el compromiso social y la construcción de un mundo mejor, más justo e inclusivo.

En el **capítulo 4**, la autora realiza una introducción a la *Educación para la Ciudadanía Global (ECG) o educación para el desarrollo de quinta generación*. Esta perspectiva pedagógica busca promover cambios en las percepciones interculturales (Espinoza Freire, 2020) y fomentar el desarrollo humano inclusivo y sostenible, y el empoderamiento de los grupos sociales más desfavorecidos. Además, intenta contribuir a que los estudiantes sean agentes activos para el logro de cambios sociales a través de una enseñanza centrada en los valores, en el pensamiento crítico, en las relaciones de las aulas con la sociedad, en la formación política y en el servicio comunitario (Porto, 2015). La ECG propone el trabajo con temas globales en el aula, denuncia la violencia de género y la exclusión, supera el currículum oculto y potencia una *pedagogía del cuidado o care pedagogy* (Fenstermacher y Soltis, 2009: 34).

Al final de este capítulo, Martínez Lirola destaca el vínculo de este enfoque educativo con el ACD y la pedagogía crítica de Freire, porque todos ellos ven la educación más allá de los conocimientos, proponen una perspectiva crítica con respecto al mundo dominado por el capitalismo y fomentan el compromiso activo para la transformación social, basada en el respeto y la aceptación de diversas culturas.

En el **capítulo 5**, la autora introduce la *Educación Intercultural (EI)*, como una propuesta educativa que fomenta el diálogo y respeto entre personas pertenecientes a diferentes razas,

etnias, culturas y nacionalidades. La EI contribuye a la superación de estereotipos y prejuicios, ya que fomenta el respeto por la diversidad cultural como modo de enriquecimiento (Parejo y otros, 2020) y proporciona herramientas para trabajar la inclusión y el empoderamiento.

En síntesis, la ciudadanía global y la EI tienen en común el rechazo por toda forma de discriminación y la importancia dada a la pluralidad. Además, ambos enfoques apuestan por los principios democráticos y el pensamiento crítico, tal como lo hacen el ACD y la pedagogía crítica.

En el **capítulo 6**, Martínez Lirola realiza una introducción a la educación con perspectiva de género (EPG). En primer lugar, la autora destaca el vínculo de esta con la pedagogía crítica de Paulo Freire, quien defiende una educación que libere a las personas más oprimidas y se opone a la masculinidad hegemónica por considerarla una forma de opresión. En segundo lugar, Martínez Lirola adhiere a muchos de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), publicados por las Naciones Unidas (2015), en pro de una educación igualitaria. En tercer lugar, la autora destaca el hecho de que la opción por la EPG implica escoger metodologías activas, un lenguaje inclusivo y una puesta en práctica de estas ideas en el currículum explícito y en el oculto. La adopción de este enfoque educativo es un camino para lograr una ciudadanía más justa, equitativa y activa, reivindicando también el derecho a la escolarización de las mujeres y de las niñas.

En el **capítulo 7**, la autora introduce la educación basada en los derechos humanos (EBDH), especialmente en la igualdad y la dignidad. Este enfoque transformador potencia el uso de metodologías activas que fomenten la adquisición de competencias sociales, tales como la empatía, la comunicación y la resolución pacífica de conflictos. De esta manera, la sala de clase se convierte en un espacio donde se visibilizan los derechos humanos y donde los estudiantes participan activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y avanzan como ciudadanía activa a través del desarrollo del pensamiento crítico. Todas las actividades deben ser prácticas y relacionarse con el contexto. En síntesis, la autora concluye que la EBDH promueve el respeto y la tolerancia a la diversidad y potencia la toma de conciencia de los derechos individuales y colectivos.

En el **capítulo 8**, Martínez Lirola introduce la educación basada en el desarrollo sostenible (EDS), ya que considera que la construcción de un mundo más ecológico y sostenible es uno de los retos de la ciudadanía global. Esta propuesta didáctica incorpora temas vinculados con la biodiversidad, el cambio climático, el consumo sostenible o la reducción de la pobreza en la enseñanza. De este modo, fomenta el pensamiento crítico y el compromiso activo con el planeta para ofrecer soluciones sostenibles y creativas para la construcción de una sociedad y de un mundo mejor. Por ende, Martínez Lirola considera que reforzar el desarrollo sostenible y las competencias ambientales en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite al estudiante transferir esta perspectiva a sus actividades profesionales.

Además, la autora sostiene que es fundamental que la EDS esté enmarcada en líneas internacionales en educación como las cuestiones sociocientíficas (CSC), cuyo trabajo en el aula supone un reto porque se tratan temas no definidos aún por la ciencia ni por la sociedad. De esta manera, las CVS potencian la literacidad crítica del estudiante sobre temas sociales (Ortega Sánchez y Pagés Blanch, 2017).

En el **capítulo 9**, Martínez Lirola introduce la Educación por la Paz (EP), sin la cual el desarrollo sostenible no es posible. Ambas perspectivas permiten que el profesor facilite al estudiante estrategias para contextualizar los problemas cotidianos y vincularlos con otras culturas. A partir de ciertos temas sociales (género, derechos humanos, la guerra, el racismo, la globalización, la pobreza) se favorece el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes.

A su vez, la autora del libro reseñado evalúa negativamente la violencia machista como una forma de poder propia del sistema patriarcal, el cual legitima una dominación simbólica del cuerpo, también cosificado por los medios de comunicación y la publicidad para vender productos o ejercer poder. Por esa razón, Martínez Lirola opta por la EP, porque fomenta la justicia social, el respeto a la diversidad de opiniones y a la negación, así como la responsabilidad individual y social. Además, para la mencionada académica la EP contribuye a la transformación de las personas en ciudadanos activos en la construcción de un mundo mejor.

En el **capítulo 10** Martínez Lirola describe minuciosamente actividades basadas en metodologías activas y en temáticas sociales, para potenciar los enfoques educativos presentados anteriormente: educación para la ciudadanía global, educación intercultural, educación con perspectiva de género, educación basada en los derechos humanos, educación para el desarrollo sostenible y educación para la paz. Estas actividades son llevadas a la práctica en el grado de Estudios Ingleses en la Universidad de Alicante con el objetivo de contrastar la realidad del estudiante con la de otras culturas mediante la participación activa del alumno, quien tiene la oportunidad de utilizar la lengua inglesa en contextos formales e informales. La metodología es cooperativa y el estudiante asume protagonismo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje (Insuasty y Jaime Osorio, 2020).

Las actividades son variadas y multimodales; incluyen juegos de roles, escritura de ensayos o cartas al editor de un periódico, posters, debates, presentaciones orales sobre temas sociales y vinculados con diferentes países y continentes (estereotipos, gestos, educación, religión, inmigración, gastronomía, pobreza, uso de recursos naturales, inclusión vs. exclusión, entre otros), análisis de canciones, videos, películas, publicidades, discursos, noticias, libros de enseñanza de lengua, tutorías individuales o grupales (para recibir asesoramiento en cuanto a referencias, tener retroalimentación y solucionar posibles problemas dentro de los grupos en cuanto a organización), búsqueda permanente de vocabulario y elaboración de glosario vinculado con los temas sociales analizados y los distintos enfoques educativos por los que apuesta la autora del libro. Si bien el profesor entrega muchos temas sociales,

a la vez, los alumnos tienen libertad para elegir los preferidos y para organizarlos de la manera que crean más conveniente o adecuada.

Las distintas actividades incorporan los principios del ACD y de la pedagogía crítica. Se basan en situaciones comunicativas y en textos reales. Se fomenta el pensamiento crítico y el desarrollo de competencias, especialmente sociales, que permitan al estudiante visibilizar situaciones injustas y buscar soluciones para la transformación social como ciudadanos activos. Además, las competencias emocionales favorecen la toma de decisiones de los alumnos sobre el tema, las referencias, la distribución de tareas, el manejo del tiempo. La combinación de una enseñanza basada en temas globales con un modelo basado en competencias potencia el respeto por la diversidad, la participación y la motivación del estudiante, a quien se lo invita a observar los sentimientos compartidos en la clase al hablar de textos multimodales de temática social.

Martínez Lirola concluye que estas actividades favorecen la adquisición de destrezas, valores y competencias que colaboran con la conciencia global y la paz del estudiante consigo mismo y con los demás.

En los capítulos descritos, Martínez Lirola se centra en la contribución de la educación para la transformación de las personas y de la sociedad en pos de un mundo más inclusivo en el que la justicia y la paz primen sobre la discriminación, el abuso y la violación de los derechos humanos. De este modo, la citada académica cumple con su objetivo de realizar, a través de una obra, una contribución a las diferentes propuestas pedagógicas planteadas, a la formación para la ciudadanía global y la justicia social, al empoderamiento de las personas al fomentar la participación de las mismas en todos los ámbitos de la vida social y en el ámbito educativo en particular. Todos los enfoques presentados dan especial importancia a los derechos humanos y ofrecen la posibilidad de establecer relación entre la educación y las demandas de la sociedad, buscan formar personas más sensibles, empáticas, cooperativas, inclusivas, conscientes de sus deberes y derechos como ciudadanía activa.

A través de la lectura, queda demostrado que la autora cumple a cabalidad con el público del libro, tal como ella misma lo explicita en la presentación, donde afirma que los destinatarios posibles son: el profesorado de cualquier nivel educativo interesado en mejorar sus prácticas docentes, estudiantes de todas las filologías, educación, pedagogía, comunicación, publicidad y relaciones públicas, sociología, entre otras carreras, así como cualquier persona interesada en profundizar en cuestiones sociales a través del discurso y en distintos modelos educativos que establecen relaciones entre lo que se enseña en las aulas (como un micro nivel en el que tiene lugar el aprendizaje) y lo que sucede en la sociedad (como macro nivel en el que se apuesta por los derechos humanos y los principios democráticos).

A través de la introducción al ACD, la pedagogía crítica y los enfoques pedagógicos presentados en la segunda parte, el libro busca contribuir al avance hacia sociedades más justas

que lleven consigo el desarrollo de una ética planetaria sin perder el vínculo con la comunidad local o nacional. La autora enfatiza las formas de participación local que siempre deben conectarse con las reivindicaciones globales de paz, justicia, democracia e igualdad.

El trabajo con los distintos enfoques presentados da cuenta de la contribución del libro a la interdisciplinariedad, a la aproximación hacia distintos temas sociales que pueden ser analizados desde diferentes disciplinas. El libro es una apuesta por la educación integral (afectiva, cognitiva y social) de las personas para el desarrollo del pensamiento crítico, para avanzar en el camino de la liberación. Si bien el libro presenta los distintos enfoques por separado, la mayor contribución final es que los integra y los ofrece como herramientas para los lectores con el objeto de tomar conciencia de la importancia de la ciudadanía activa, crítica y responsable para la transformación personal y social, y la construcción de un mundo mejor, más justo, equitativo, sin discriminación ni violencia, con respeto por los derechos humanos.

Bibliografía citada

ESPINOZA FREIRE, Eudaldo, 2020: "Estrategia metodológica para la interculturalidad en la formación docente", *Universidad y Sociedad* 12 (2), 369-379.

FAIRCLOUGH, Norman, Jane MULDERING y Ruth WODAK, 2011: "Critical discourse analysis", *Discourse studies: A multidisciplinary introduction*, 2.ª ed., Londres: Sage, 357-378.

FENSTERMACHER, Gary, y Jonas SOLTIS, 2009: *Approaches to teaching*, Londres/Nueva York: Teachers College Press.

FREIRE, Paulo, 1987: *Educación y cambio*, 4.ª ed., Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.

FREIRE, Paulo, 1996: *Política y educación*, México: Siglo XXI Editores.

FREIRE, Paulo, 2006: *Pedagogía de la tolerancia*. Organización y notas de A. M ARAUJO FREIRE, México: Fondo de Cultura Económica.

PAREJO, José Luis, Inés RUIZ-REQUIES Y AINOA GONZÁLEZ-PEDRAZA, 2020: "Refugiados: una nueva educación intercultural para la ciudadanía global", *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado* 23 (1), 113-124, doi: 10.6018/reifop.408541.

INSUASTY, Edgar Alirio, y María Fernanda JAIME OSORIO, 2020: "Transforming pedagogical practices through collaborative work", *Profile: Issues in Teacher's Professional Development* 22 (2), 65-78, doi: 10.15446/profile.v22n2.80289.

KRESS, Gunther, y Theo VAN LEEUWEN, 2021: *Reading images: The grammar of visual design*, Nueva York: Routledge.

NACIONES UNIDAS, 2015: Objetivos de Desarrollo Sostenible. A/69/L.85. 12 agosto 2015 [<http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>].

ORTEGA SÁNCHEZ, Delfín, y Joan PAGÉS BLANCH, 2017: “Literacidad crítica, invisibilidad social y género en la formación del profesorado de educación primaria”, *Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales (REIDICS)* 1, 102-117.

PORTO, Melina, 2015: “Developing intercultural citizenship education in the language classroom and beyond”, *Argentinian Journal of Applied Linguistics* 3 (2), 9-29.